



## REPORTAJES

# EULALIA GUZMÁN Y LOS CAMINOS DE LA ARQUEOLOGÍA MODERNA EN MÉXICO

Historiadora, arqueóloga, maestra e impulsora de los derechos ciudadanos de las mujeres en México, Eulalia Guzmán Barrón nació el 12 de febrero de 1890 en el poblado de San Pedro Piedra Gorda (hoy Cuauhtémoc), en el estado de Zacatecas. Dueña desde pequeña de un espíritu fuerte y combativo, Eulalia cuestionó los modelos femeninos impuestos en su época.

Consciente de que la mejor forma de acceder al conocimiento que, hacia finales del siglo XIX estaba reservado en los salones universitarios a los varones que estudiaban una profesión, Eulalia Guzmán decidió formarse como maestra cuando contaba con 14 años de edad. El contacto temprano con el lamentable estado de la educación en el país, la convenció de ingresar a la Escuela Nacional de Maestros y, años después, a la Escuela de Arqueología, Historia y Etnografía con el propósito de estudiar y entender el pasado de la nación para transmitirlo a las nuevas generaciones de mexicanos.

Hacia 1906, la joven Eulalia experimentó la agitación política causada por la permanencia de Porfirio Díaz en el poder y el auge del movimiento antirreeleccionista encabezado por Francisco I. Madero, figura en torno a la cual se habían integrado numerosos clubes liberales a lo largo y ancho de la República al despertar el siglo XX. Imbuida del espíritu que llamaba a la revolución, Eulalia Guzmán se unió a la causa de mujeres como Hermila Galindo, Luz Vera y Laura N. Torres, núcleo fundador del grupo “Admiradoras de Juárez”, organización creada con el propósito de ganar un lugar de mayor relevancia para las mexicanas en la vida pública de la nación.

### **EDUCACIÓN Y EMANCIPACIÓN, CAUSAS DE UNA LUCHA**

La emancipación política de las mujeres, a través del reconocimiento del derecho al voto, se convirtió entonces en el signo de la lucha emprendida por Eulalia Guzmán, la cual continuó con ahínco hasta el año 1929, cuando participó en el movimiento para obtener la autonomía de la Universidad Nacional de México, en cuyo seno, años más tarde, conocería a otras mujeres como Rosario Castellanos y Amalia Castillo Ledón, con quienes conformó un grupo de mujeres universitarias en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

Integrante de una generación que, bajo el impulso de José Vasconcelos, configuró el proyecto educativo de México emanado de la revolución, Eulalia Guzmán ligó su nombre al de Narciso Bassols, Jaime Torres Bodet, María Lavallo Urbina y Jesús Reyes Heróles debido a su contribución a las misiones educativas, científicas y culturales más relevantes de nuestro país en la segunda mitad del siglo XX.



Eulalia Guzmán consideró a la educación como la vía para que el pueblo mexicano honrara a las civilizaciones originarias de la nación. Imagen recuperada de: INEHRM.

Estudiosa apasionada de disciplinas como la historia, la arqueología y la antropología, Eulalia Guzmán fue pionera en las investigaciones arqueológicas en México, pues realizó exploraciones en diversos proyectos al lado de especialistas como Alfonso Caso, en la Tumba 7 de Monte Albán, en Oaxaca, así como en el sitio prehispánico de Chalcatzingo, en Morelos, donde consumó importantes hallazgos sobre la civilización olmeca. Volcada al conocimiento de las culturas del México antiguo, Eulalia también exploró en 1942 la zona arqueológica de Izapa y otros sitios de Comitán, en Chiapas, además de abocarse a reconstruir la historia de su lugar de nacimiento, San Pedro Piedra Gorda, Zacatecas.

Dueña de un prestigio y una erudición pocas veces vista en el medio académico mexicano fue comisionada por la Secretaría de Educación Pública al iniciar la década de los años 50 para investigar en Europa información relativa a la época prehispánica, lo cual le permitió visitar los archivos y los acervos de las bibliotecas más importantes de Occidente, localizados en Inglaterra (Londres), Bélgica (Bruselas), Alemania (Berlín) y en el Estado Vaticano.

Hacia la mitad de su vida y, reconocida como una de las mujeres que introdujo la antropología moderna en México, Eulalia Guzmán decidió cursar estudios de Filosofía en la Universidad Nacional Autónoma de México cuando tenía 40 años de edad.

Infatigable hasta su último aliento murió el primer día de 1985 en la Ciudad de México, dejando un legado fundamental para el conocimiento histórico y arqueológico de nuestro país, el cual dejó plasmado en obras como las *Relaciones de Hernán Cortés a Carlos V sobre la invasión de Anáhuac*, *Exploración Arqueológica de la Mixteca Alta* y *Genealogía y biografía de Cuauhtémoc y Moctezuma Xocoyotzin*.

#### **FUENTES CONSULTADAS:**

- "Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía", México, Talleres Gráficos de la Nación, Tomo I, Época 5ª., 1934.

- Joel Estudillo García, José E. Nieto Arizmendi y Ana Lau Jaiven (coords.), *Diccionario enciclopédico del feminismo y los estudios de género en México*, México, Centro de Investigaciones y Estudios de Género, UNAM, 2019.

- Eulalia Guzmán, *Relaciones de Hernán Cortés a Carlos V sobre la invasión de Anáhuac. Aclaraciones y rectificaciones por la profesora Eulalia Guzmán*, Tomo I, México, INEHRM, Secretaría de Cultura, 2019.

- *Profesora Eulalia Guzmán Barrón. CXVIII Aniversario de su Natalicio*, México, Instituto Electoral del Estado de Zacatecas, s/ fecha de edición.

-Carmen Ruiz Martínez, "Eulalia Guzmán y la imposibilidad de excavar en suelo nacional", México, Revista Cuicuilco, INAH, volumen 15, número 43, mayo-agosto 2008.

-Mari Carmen Serra Puche y Manuel de la Torre Mendoza, "Eulalia Guzmán", en *Eulalia Guzmán, lo que vi y oí*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 1941.